

EDUARDO PAVLOVSKY

Un inquietante "mosaico de cosas divididas"

por
Margarita Laub

EN ESTA capital acaba de realizarse el IV Congreso Internacional de Psicodrama y Sociodrama. En él tuvo importante participación un Psicoanalista argentino: el Dr. Eduardo Pavlovsky. Fue el fundador de la Asociación Argentina de Psicodrama junto con el Dr. Rojas Bermúdez y el Dr. Carlos Martínez (año 1963).

El mismo Pavlovsky es quien en una pequeña sala céntrica, encarna uno de los tres personajes de "La Cacería", obra de la que es autor.

Ha tenido varias experiencias como actor y autor. El mismo considera que representa a la vanguardia teatral. Su última intervención como actor fue la del año pasado en "Atendiendo al Sr. Sloane" de Joe Orton.

La crítica en general ha sido favorable a esta nueva reaparición de Pavlovsky en su doble condición de autor y actor.

Para acercarnos más a su pensamiento, hemos conversado con él y este es el resultado:

Estudios: ¿Ud. es psicoanalista y, además actor y autor teatral. ¿Responden estas tres profesiones, en el mismo grado, a una auténtica vocación?

Dr. Pavlovsky: Creo que hay una confusión respecto a los tres roles socialmente jerarquizados como médico, autor, actor. En realidad, pienso que en la época en que vivimos, estos tres roles se po-

drían englobar en un nuevo rol que sería el de un profesional dedicado a relaciones humanas y a todo interés científico por la psiquiatría, el psicoanálisis y la terapia de grupo y a lo artístico, por el teatro. Pero ciencia y arte se funden en muchos niveles. El sistema en que vivimos nos divide en sectores, pero no es raro que alguien que tenga una inquietud artística e inquietud por el hombre —por encontrar el hombre como autor de teatro— por ver los recovecos de las intimidades del alma, se interese también por ser psicoanalista. Creo que el sistema en que vivimos nos divide en sectores artificialmente colocados, pero hay una entidad común interdisciplinaria, que ya está funcionando, donde ciencia y arte se están implicando y yo soy un emergente más.

Estudios: ¿Cuándo y cómo se despertó en Ud. la necesidad de actuar y de escribir para el teatro?

Dr. Pavlovsky: Después de ser médico. Me recibí a los 22 años y tuve la sensación de que la medicina, tal como se me ofrecía, no respondía a todas mis necesidades. Me parecía una cosa un tanto fría, poco creativa, tal cual la estaba viendo. No me interesaba mucho la clínica, de tal modo que comencé a interesarme por la Psicología y simultáneamente apareció mi inquietud por el aspecto artístico, y ahí culminó todo con la aparición del psicoanálisis y posteriormente del psicodrama, que ve-

nía a ser la unión exacta entre lo que es ciencia y lo que es arte.

Estudios: Es evidente que, en su caso, hay influencias entre la labor teatral y la de psicoanalista. ¿Puede Ud. decirnos como obran esas influencias?

Dr. Pavlovsky: Yo no creo esto. Creo que soy psicoanalista y autor de vanguardia porque soy un emergente de una sociedad de cambio, porque el mundo necesita psicoanalistas y autores de vanguardia para cubrir las necesidades de identidad del hombre actual, que es deficitaria.

Estudios: Entre lo que le interesa de este mundo ¿Qué lugar ocupa la amistad?

Dr. Pavlovsky: Pienso que la amistad es una cosa muy importante, la amistad, en ese sentido, me interesa mucho y me interesa poco. Lo que me interesa es romper la mistificación de la amistad. Me importa, por ejemplo, la explotación del hombre en la sociedad capitalista, si somos amigos entre nosotros y nos despreocupamos de los seres necesitados o como nos preocupamos por ellos.

Estudios: Su obra "La Cacería" nos enfrenta a tres amigos tironeados entre el afecto que los une y la ambición que los separa. ¿Cree Ud. que siempre la ambición ahoga a la amistad?

Dr. Pavlovsky: Presiento que en el hombre hay fuerzas tremendamente destructivas y una de las tareas necesarias es concientizarlas, aceptar que las tenemos y que son por ejemplo: el odio y la envidia que están incluidos en cada relación humana. Cuanta más conciencia tengamos de esto mayor será la fuerza para defendernos de estas fuerzas destructivas. El teatro, la psicoterapia, etc. nos permiten operar en ellas con el mayor grado de conciencia.

Estudios: En la obra citada, Ud. ha considerado a la violencia como un elemento necesario y casi permanente. ¿Por qué?

Dr. Pavlovsky: Yo pienso que la violencia es un elemento importante en el mundo actual. Me refiero no a la violencia al nivel de los tres protagonistas de la pieza, sino a la del sistema que aprisiona, enajena y distorsiona los verdaderos valores del hombre, la violencia del sistema capitalista por ejemplo, que va favoreciendo el hecho de que el hombre, como dice Marcuse, tenga sus valores y sus verdaderos ideales colocados en los valores ideales del sistema, es decir el sistema es el que implanta valores y normas para

que el hombre los desee para poder vender más. Pienso que este es un sistema muchísimo más violento que el sistema revolucionario del Che Guevara, que es intentar romper esta violencia con otra violencia de cambio.

Estudios: ¿Qué le interesa más del público: la comprensión intelectual del sentido de la obra o la participación como jugador comprometido en el desarrollo de la misma?

Dr. Pavlovsky: La comprensión intelectual no sirve para nada. A mi entender estamos llenos de intelectuales que se tildan de revolucionarios originadores de cambio. No. Yo pienso que en la medida en que vivimos las cosas y sentimos las cosas, se pueden producir cambios. Soy un intelectual comprometido desde el momento que estoy haciendo algo que puede resultar fallido, pero que estoy jugándome en escena y con mi cuerpo (las balas que abundan en la pieza, son verdaderas a tal punto que necesitan un permiso de la policía para dar fe de que se usan realmente en el teatro y no en otro medio). En este sentido la técnica dramática me entusiasma porque compromete al actor protagonista.

Estudios: ¿Es cierto que está actuando en cine?

Dr. Pavlovsky: Sí, es cierto. Estoy haciendo el papel de Alvear en la película "El Santo de la Espada", de Torres Nilson. Lo hago para enriquecerme más con una dimensión distinta que es el cine. No voy a hacer cine —creo— en mi vida, pero si he escrito un guión de cine para Norman Brisky que se llama "Por si las moscas". Es una idea de él juntamente con Estagnaro.

Estudios: ¿Qué hará después de "la Cacería"?

Dr. Pavlovsky: Voy a pensar mucho. Me interesa el momento político actual.

Estudios: Si de las tres actividades a que se dedica tuviera que abandonar dos, ¿Cuáles desearía?

Dr. Pavlovsky: Creo que esto es como preguntarme que elegiría: mi brazo, mi pierna izquierda o mi oreja. No podría elegir porque me desintegraría. Yo soy eso: ese mosaico de cosas divididas, y así me respeto yo. Mi propia terapia individual me ha enseñado a respetar mis múltiples disociaciones que son disociaciones instrumentales en un mundo difícil, en un mundo cambiante como es el actual. ♦